

La parte oculta del solar

Felipe A. Carrillo Magaña

INTRODUCCIÓN

Los solares o huertos familiares se han considerado como uno de los sistemas de cultivo más diversificados y productivos.

Fernández y Nair (1986) se refieren a ellos como prácticas del uso de la tierra que incluyen un manejo deliberado de especies vegetales y animales dentro del recinto de la casa, el cual es manejado intensivamente por la unidad familiar (Herrera, 1994).

El solar o huerto familiar

Es un área de terreno seleccionada para vivir a largo plazo. Parte de este terreno se destina al cultivo y mantenimiento de especies vegetales, crianza de animales domésticos y silvestres, y al mismo tiempo constituye un espacio de trabajo, culto y recreo.

- El solar constituye el espacio productivo y reproductivo de los campesinos mayas (Teherán, 1990).
- El solar suele dividirse en dos partes: la primera área activa, que es donde se localiza la casa habitación, el pozo y demás estructuras de uso intensivo, y la segunda parte de reserva o de uso extensivo (DIF, 2001).

- Cada huerto es un experimento en el diseño estructural de un sistema agroforestal, del cual hay mucho que aprender (Gómez Pompa, 1993).

Por lo tanto, es una opción que los propios campesinos poseen para proveerse de productos necesarios para la sobrevivencia como "agricultores" en sus comunidades y no tener que emigrar a las ciudades (Correa, 1995).

Recapitulando

El solar es el reservorio biológico aledaño a la casa habitación, cuyo establecimiento refleja un aspecto fundamental de la identidad cultural de un grupo humano en relación con la naturaleza; en él se practican actividades sociales, biológicas y agronómicas, lo que constituye una unidad económica de autoconsumo a la puerta del hogar (Gispert, *et al.*, 1993).

"En la milpa se producen los alimentos principales de la dieta, que son los más duraderos, y en el solar se producen aquellos percederos que requieren de más cuidados y cuyo consumo debe ser más o menos inmediato" (Teherán, 1990).

Felipe A. Carrillo Magaña. Médico veterinario zootecnista por la Universidad Autónoma de Yucatán. Ha colaborado en el Instituto Nacional Indigenista entre otras dependencias del sector público.

"Por su parte, la cría de animales dentro del solar no es vista como una actividad productiva clasificada, sino como una actividad complementaria dentro de la economía familiar. Sin embargo, en muchos de los casos ésta resulta ser la única fuente de entrada de dinero o forma de obtener otros artículos de primera necesidad que el grupo familiar sostiene mediante la venta o intercambio de animales o sus productos; más importante aún es el hecho de que la producción de animales en el solar proporciona aproximadamente el 9% de calorías, el 10% de proteínas, el 47% de grasas y el 10% de riboflavina, niacina y vitaminas A, dentro de la dieta familiar" (Stuar, 1993).

La planeación del solar maya está íntimamente ligada al estatus econó-

mico de la familia. Esto se afirma si analizamos detalladamente la organización de la estructura del solar, basada en la división del trabajo, según el sexo y la edad de los integrantes de la familia, en donde, además, se estimula la coexistencia de plantas cultivadas y silvestres. Las labores del huerto familiar dependen de la disponibilidad de tiempo y recursos de los productores, por lo tanto, la fuerza de trabajo es fundamentalmente familiar (CRUPY, 1995).

En la estructura del solar, la siembra de hierbas y arbustos la mayoría de las veces es realizada por las mujeres y niños, en tanto que el componente arbóreo es propagado por los hombres.

Es indiscutible que la composición del solar obedece a varios factores,¹



entre los que tenemos: el ecológico, el económico y el humano. Por considerar este último como *la parte oculta del solar*, me enfocaré según mis apreciaciones a este respecto sin dejar de observar primeramente los otros dos.

EL FACTOR ECOLÓGICO

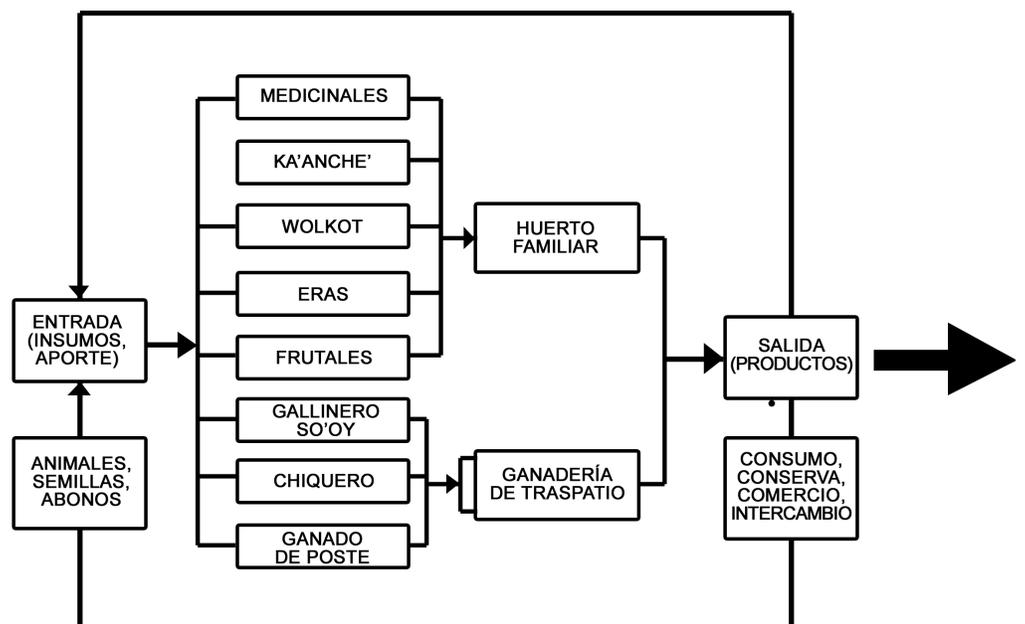
La principal condicionante para la adaptación de este sistema agroecológico es la disponibilidad de los recursos naturales basales sobre los que descansa el solar, siendo éstos el suelo y el agua.

La disponibilidad del recurso suelo favorece o no la presencia y reproducción de especies botánicas, ya que una pobre calidad de suelos limita en forma importante la obtención de productos vegetales, aunque esta problemática a veces se soluciona a través del

acondicionamiento de camas elevadas o kaánchés, pero ello implica la aportación extra de jornadas/hombre para el corte de leña, armado, y acarreo de tierra o humus de lugares normalmente distantes de la casa habitación.

El recurso agua también llega a presentar problemas una vez salvado el recurso suelo. Si la familia posee una fuente natural del líquido como es un pozo artesiano, o un cenote, el abastecimiento está asegurado, sin embargo, si no se cuenta con alguna de estas dos fuentes, por cuestiones ecológicas o económicas, la única opción es el uso de agua entubada que llega a la casa habitación. Aquí se observa otra condicionante, ya que actualmente en algunos municipios del estado en los que he podido testificar se ha establecido la prohibición del uso del agua

Diagrama de flujo de los componentes del solar maya



entubada con fines de riego, so pena de incurrir en una falta administrativa.

EL FACTOR ECONÓMICO

El contar con dinero o financiamiento es importante para la adquisición de los insumos, simientes, aperos de labranza, así como de los animales de cría y engorda.

La principal dualidad la encontramos al incluir la explotación de flora y fauna dentro del mismo espacio, al cual ciertos autores denominan el xtojy solar o el área de uso intensivo (Correa, 1995; Herrera, 1994), ya que esta condición puede llegar a determinar ¿qué producir?, plantas, animales, o ambas cosas. La producción

integral implica el acondicionamiento de barreras no naturales entre las especies de flora y fauna para evitar el consumo de la vegetación por parte de los animales, por supuesto que esto también implica un gasto de jornadas/hombre para el corte de maderas, acarreo de piedras, armado, techado y acondicionamiento de los espacios de confinamiento (corrales, chiqueiros, gallineros, kolo'ojchés, wolkot, chan wolkot,² kaánchés, etcétera). En forma tradicional esto se logra con los recursos disponibles en la localidad, antes señalados, pero si no se disponen de éstos o del tiempo para su abastecimiento, se tendrá que recurrir a la

La porcicultura del solar, un importante mecanismo de ahorro en la economía campesina.



compra de mallas de gallinero, palmas de huano, láminas de cartón, bloques, cemento, etcétera.³

EL FACTOR HUMANO

Para comprender la forma de cómo un productor organiza el trabajo al interior de su familia, es necesario también conocer los mecanismos de cómo y por qué seleccionó las actividades que tiene que realizar. Para ello se tienen que entender los planteamientos que el productor evalúa para tomar estas decisiones.

La toma de decisiones que el productor realiza para el establecimiento de la totalidad de su vida económica no se debe entender como un acto de arbitrariedad, sino como un acto donde se concretizan sus determinantes sociales, culturales y ecológicas (Lorena, 1979). Aunque en última instancia esta toma de decisiones está determinada por el papel que el productor juega en el conjunto de relaciones sociales de producción; es en esta toma de determinaciones donde se explicita también su papel de sujeto histórico que le permite aceptar, transformar o rechazar sus condicionantes, y donde, además, se manifiestan sus necesidades, preferencias, ideas y posibilidades.

Se requiere que los procesos que seleccione sean compatibles con su tiempo, según las prácticas y calendarios que cada uno requiera. Para el logro de este objetivo se necesita que el productor cuente con el tipo y la cantidad de fuerza de trabajo que socialmente se

establece como indispensable. De esta forma se tiene que reconocer cuál es el tipo de fuerza de trabajo que debe solventar cada práctica, y el tiempo en jornadas/hombre en que se deben cumplir, tomando en consideración la extensión o la intensidad en que se esté pensando producir.

Cuando ya se ha reconocido esto, se valora cuál es la disponibilidad de fuerza de trabajo que posee cada familia y, según su número, edades y sexo, programará cuáles de las actividades productivas que le interesan, pueden y valen la pena dedicar esa fuerza de trabajo.

Es en este momento en que el factor humano determina la incorporación dentro de su proyecto de vida, de tal o cual programa, proyecto, o acción a realizar, por más bondadoso que aparente y por más conveniente que parezca. Como menciona (Simonnet, 1987): "El aumento de la población de los países del Tercer Mundo es una consecuencia del reparto desigual de los recursos alimenticios: la familia desprovista debe contar para sobrevivir con el mayor número de sus brazos: *"los hijos son la única riqueza del pobre"*.

Como se mencionó anteriormente, lo que hace posible la ejecución de acciones por parte de la familia campesina, depende de que dichos procesos puedan ser acomodados alrededor de la fuerza de trabajo familiar disponible. La práctica social ha establecido una división del trabajo (tomando en

consideración el sexo y la edad), que indica cual es la fuerza laboral que debe destinarse a cada tarea dentro de cada proceso de producción.

Así, se encuentra que esa división del trabajo, por edad y sexo, se encuentra de la siguiente forma:

- La fuerza familiar masculina, posterior a los 15-17 años, es la considerada productiva, porque además, puede realizar más fácilmente las actividades que requieren mayor esfuerzo físico.
- La participación de la fuerza de trabajo de los niños en las tareas productivas tiene el carácter de aprendizaje, por estar en proceso de formación. Esta fuerza se incorpora a una u otra tarea, según su grado de dificultad y grado de destreza que adquieran los infantes.
- La fuerza de trabajo femenina se considera menos productiva porque tiene que concentrarse en las tareas domésticas indispensables para el mantenimiento y reproducción de la familia y, por tanto, solamente puede realizar trabajo productivo en aquellos momentos intermedios entre una y otras de sus principales labores (Lorena, 1979), sin embargo, este tipo de fuerza de trabajo bajo ciertas con-

Las aves de corral son los recursos animales de mayor presencia en el solar maya.



Fuerza de trabajo empleada en el mantenimiento del solar o huerto familiar maya
(Lorena, 1979, modificado por el autor)

Proceso o práctica	Cercado perimetral (albarrada)	Frutales	Tsool-pak'al (eras)	Ka'anche' (cama de tierra elevada)	Macetas	Kolo'ojche (cercas divisorias)	So'oy (gallinero)	Unajil k'ee'k'en (chiquero)	Che'en (pozo)
Preparación de terreno		H	H	H					
Construcción	H		H-M	H	M	H	H	H	H©
Reparación	H			H		H	H	H	
Acarreo de tierra		H-N	H	M	M				
Siembra o trasplante		H	M	M-N	M				
Riego		H	M-N	M-N	M				
Deshierbe		H	M-N	M	M				
Cosecha		H-M-N	M-N	M-N	M-N				
Alimentación y suministro de agua							M-N	M-N	
Baño de animales								H-M	

H = Hombres
M = Mujeres
N = Niños
© = Actividad especializada, ajena al trabajo familiar

diciones puede llegar a ser tan productiva como la de los hombres y efectuar el mismo tipo de trabajo que éstos.

CONCLUSIONES

- El solar o huerto familiar representa la elección de una forma de vida.

Cada uno de los miembros de la familia participan; es la encarnación simbólica y operacional de un proyecto colectivo de vida, en el cual se encuentran reconocidas las potencialidades y la creatividad de los quehaceres de cada uno de sus integrantes (Gispert *et al.*, 1993).



- La diversidad en arquitectura y funcionalidad de los solares tradicionales no debe entenderse como un sistema homogéneo para todas las familias campesinas, ya que como se explicó anteriormente éste se planifica de acuerdo con el potencial humano con que cuenta la familia nuclear. Por lo tanto, se debe poner especial atención al proponer modelos de solares productivos, debiendo considerar antes de su implementación los contextos: biológico, ecológico y familiar.
- Lo recomendable sería, según mi concepción, realizar la evaluación sociológica *in situ* a cada una de las posibles familias a beneficiar con este tipo de proyectos, para poder proponer el diseño en *estructura y función* de los componentes por integrar en la planificación del huerto familiar, sin menoscabo de la fuerza de trabajo y de la cohesión familiar.

la perforación de un metro para la construcción de un pozo artesiano oscila entre 600 y 1,000 pesos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta B. L., Flores G. S., Gómez P. A. 1998. Uso y manejo de plantas forrajeras para cría de animales dentro del solar en una comunidad maya en Yucatán. *Etnoflora yucatanense*, fascículo 14, Universidad Autónoma de Yucatán, p. 51-91.
- Correa N. P. 1995. "El huerto familiar, opción para afrontar la crisis económica y evitar la emigración rural". En: *Diario de Yucatán*, Sección Imagen.
- Centro Regional Universitario Península de Yucatán. 1995. "Solares yucatecos" investigación publicada en 5 artículos. En: *Diario de Yucatán*, Sección Imagen.
- DIF 2001. *Manual para fomento del solar o traspatio yucateco*. Mérida, Yucatán. 58 p.
- Fernández E. C. M. y Nair P. K. R. 1986. "An evaluation of the structure and function of tropical homegardens". *Agricultural Systems*. 21(4): 279-310.
- Gispert M., Gómez A., Núñez A. 1993. Concepto y manejo tradicional de los huertos familiares —en dos bosques tropicales mexicanos—. En: *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*, Volumen II: 575-585 p.
- Gómez P. A. 1993. La silvicultura maya. En: *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*. 1ª Edición, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México, DF., Vol. II:367-406 p.
- Herrera C. D. 1994. Los huertos familiares mayas en el oriente de Yucatán. *Etnoflora yucatanense*, fascículo 9, Universidad Autónoma de Yucatán, p. 21-101.
- Lorena M. 1979. *Organización del trabajo y toma de decisiones en la familia campesina milpera*. S.P.P., Yucatán, México.
- Simonnet D. 1987. *El ecologismo*. Colección libertad y cambio. Editorial Gedisa Mexicana, S.A., México DF, p. 63-67.
- Stuar, J. W. 1993. "Contribution of Dooryard Garden to Contemporary Yucatecan Maya Subsistence", *Biótica Nueva Época* Vol. I: 53-61 p.
- Teran S. y Rasmussen C. 1990. *La milpa de los mayas. La agricultura de los mayas prehispánicos y actuales en el noroeste de Yucatán*. 1ª edición, Yucatán, México. Danida, p. 73-74 y 265-274.

NOTAS

- 1 La composición de los solares en Yucatán están íntimamente ligados con el ámbito de producción (contexto económico y social), el proceso agrícola que realiza principalmente el productor y que predomina en la comunidad, la antigüedad del solar y *el número de integrantes de la familia* (CRUPY, 1995).
- 2 Se denomina en lengua maya: *wolkot y chan wolkot* a la estructura formada por la albarrada y pequeños arriates, respectivamente.
- 3 Para darnos una idea de los costos actuales, en promedio, en el sector rural,